



GLOBAL NETWORK
OF PEOPLE LIVING
WITH HIV



NUESTRO PLAN ESTRATÉGICO 2023-2026

POR NUESTRA SALUD Y DERECHOS



CONTENIDOS

<u>EL FUTURO EN COMUNIDAD</u>	<u>03</u>
<u>EL MUNDO QUE VEMOS</u>	<u>04</u>
<u>QUIENES SOMOS</u>	<u>08</u>
<u>LA FORMA EN QUE TRABAJAMOS</u>	<u>10</u>
<u>NUESTRAS PRIORIDADES ESTRATÉGICAS</u>	<u>12</u>
<u>CÓMO APRENDEREMOS Y NOS ADAPTAREMOS</u>	<u>17</u>
<u>DESARROLLANDO NUESTRA ESTRATEGIA</u>	<u>18</u>
<u>AGRADECIMIENTOS</u>	<u>19</u>



EL FUTURO EN COMUNIDAD



Como la Red Mundial de Personas que Viven con VIH (GNP+ por sus siglas en inglés), obtenemos nuestra fuerza de una sólida estructura de redes y asociaciones de personas que viven con VIH a nivel comunitario, nacional y regional. Nuestras redes son de las primeras en responder a las pandemias y en defender los derechos humanos. Desde los primeros días en que luchamos por el principio de Mayor Participación de las Personas que Viven con VIH (MPPVS), seguimos dando voz y espacio al liderazgo comunitario en la toma de decisiones a nivel mundial. Tenemos la intención de incluir a diversas comunidades y en particular, las voces de las generaciones más jóvenes.

El mundo se ha comprometido a poner fin al SIDA para 2030. La comunidad mundial de personas que viven con VIH tiene la experiencia, la capacidad y la determinación necesarias para ayudar a los países a alcanzar este ambicioso objetivo. Sabemos que sólo avanzaremos si la respuesta al VIH recibe la prioridad política y los recursos adecuados. Y lo que es más importante, el objetivo sólo se alcanzará si las comunidades de personas que viven con el VIH y otras poblaciones clave son empoderadas para liderar.

El movimiento mundial de personas que viven con VIH ha desempeñado un papel fundamental en cada uno de los avances logrados a lo largo de 40 años de epidemia de VIH. Hemos presionado con éxito para que las personas que viven con VIH participen de forma significativa y para que las voces de las comunidades se escuchen a todos los niveles y en todos los aspectos de la respuesta al VIH. Hemos demostrado que las intervenciones diseñadas y dirigidas por las comunidades pueden generar cambios revolucionarios. Hemos utilizado lo aprendido y nuestras estructuras para responder a nuevas amenazas como el COVID-19. La actual Estrategia Mundial sobre el SIDA y la Declaración Política de las Naciones Unidas sobre el VIH muestran que los gobiernos, los donantes y los organismos de las Naciones Unidas están empezando a reconocer el papel vital de las comunidades. Debemos aprovechar la oportunidad que esto supone, crear impulso, aumentar la urgencia y asegurarnos de que las diversas comunidades de personas que viven con VIH tienen el espacio necesario para liderar.

A través de nuestra nueva estrategia, la Red Mundial de Personas que Viven con VIH se compromete a aprovechar nuestra larga historia y a utilizar nuestra experiencia para adaptarnos, innovar y contribuir a la respuesta mundial al VIH y más allá. Nos centramos en trabajar hoy, al tiempo que pensamos en cómo será el futuro más allá de 2030. Les pedimos a ustedes, nuestros socios, que trabajen en solidaridad con nosotros e inviertan en nuestra resiliencia colectiva como movimiento liderado por la comunidad.

Rodrigo Olin
Presidente de la Junta de la GNP+

EL MUNDO QUE VEMOS



Ahora vivimos en un mundo en el que existen tratamientos más efectivos para el VIH. Gracias a ello, millones de personas que viven con VIH pueden llevar una vida más larga y saludable. También tenemos más formas de prevenir el VIH y sabemos que el tratamiento tiene el poder de reducir el VIH a un nivel indetectable e intransmisible. Sin embargo, los enfoques biomédicos sólo nos han llevado hasta cierto punto. La marginación, la desigualdad, el estigma, la discriminación y la criminalización impiden que muchos de nosotros disfrutemos de los beneficios del tratamiento y siguen impulsando la epidemia.

Se ha producido un cambio en la agenda mundial de la salud, tanto en la financiación como en el establecimiento de prioridades. El COVID-19 hizo que la atención se centrara más en los objetivos generales de salud pública, la preparación para pandemias y el fortalecimiento de los sistemas de salud, y se alejara de los programas centrados en afecciones específicas. Existe el riesgo de que el VIH caiga en el olvido dentro de este nuevo panorama y se pierdan los conocimientos y la experiencia que aportamos.

Debemos recordar al mundo que más de 38 millones de personas viven con VIH y que 1,5 millones de personas contrajeron la infección en 2021. Debemos garantizar la futura financiación para el VIH y restablecer el sentido de urgencia, no solo en la respuesta específica al VIH, sino también en el trabajo fundamental para abordar las desigualdades y contribuir con nuestras enseñanzas a la preparación para la pandemia y a la salud pública en general.



PROMOVER LA IGUALDAD DE GÉNERO

Las estructuras sociales desiguales limitan el acceso de las mujeres al poder, los recursos, la autonomía, la seguridad y los derechos, exponiendo a mujeres y niñas a un mayor riesgo de pobreza, violencia y VIH. La discriminación de género y los altos niveles de violencia de género siguen impulsando las nuevas infecciones por VIH entre mujeres y niñas (especialmente las de comunidades marginadas) y les impiden acceder a los servicios de VIH y SDR que necesitan.

Seguiremos trabajando con nuestras redes hermanas y otras organizaciones para abogar por leyes, políticas e intervenciones que refuercen el poder de las adolescentes y las mujeres jóvenes para tomar decisiones y elecciones sobre su salud.



PROTEGIENDO NUESTROS DERECHOS



A los activistas y grupos de la sociedad civil les resulta cada vez más difícil operar, sorteando leyes restrictivas y en algunos casos, amenazas de violencia y represión sancionada por el estado. El personal y los voluntarios son blanco de ataques y temen por su seguridad, mientras que las personas vulnerables y marginadas con las que trabajan también están expuestas al peligro y no pueden acceder a servicios importantes. Los hombres gay son encarcelados, las personas transgénero son excluidas de la sociedad, las mujeres jóvenes no pueden acceder a los anticonceptivos, las personas que ejercen el trabajo sexual sufren la violencia de la policía... las consecuencias son de gran alcance.

En todo el mundo, las poblaciones clave, incluidos los consumidores de drogas, las personas que ejercen el trabajo sexual, los hombres gay y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, las personas transgénero y las personas encarceladas, sufren discriminación y criminalización sistemáticas. El impacto de la criminalización es severo. Por ejemplo, el riesgo de contraer VIH es 29 veces mayor para las personas que se inyectan drogas que para el resto de la población. En 2021, el 70% de las nuevas infecciones por VIH en todo el mundo se produjeron entre grupos de poblaciones clave y sus parejas sexuales.

Sabemos que la penalización y la vulneración de nuestros derechos impiden avanzar en la respuesta al VIH. En colaboración con nuestros socios, continuaremos con nuestra campaña "No Soy un Criminal" para despenalizar la no revelación del estado serológico respecto al VIH, su exposición y transmisión, las relaciones entre personas del mismo sexo, el trabajo sexual y el consumo de drogas. Nos uniremos a otros socios de la sociedad civil para hacer campaña por los derechos humanos de forma creativa y estratégica.

ACABAR CON EL ESTIGMA Y LA DISCRIMINACIÓN



El estigma y la discriminación aumentan el riesgo de contraer VIH y exponen a las personas viviendo con el virus a un mayor riesgo de violencia y marginación. También impiden que las personas que viven con VIH accedan al tratamiento y a los servicios médicos, y crean barreras para acceder o mantenerse en la educación, encontrar trabajo o acceder a la justicia. El autoestigma, es decir, el hecho de que las personas se sientan avergonzadas por vivir con VIH, es también una realidad para demasiadas personas, lo que conduce a creencias autolimitantes, baja autoestima y repercusiones en la salud mental.

Gracias al Índice de Estigma en Personas que Viven con VIH, disponemos de una gran cantidad de pruebas procedentes de todos los rincones del mundo, que muestran el impacto y la profundidad del estigma y la discriminación. Estos datos seguirán constituyendo la columna vertebral de nuestra labor de sensibilización para eliminar y modificar leyes, políticas y prácticas perjudiciales y discriminatorias. Seguiremos colaborando estrechamente con los gobiernos y los organismos de las Naciones Unidas en el marco de la Alianza mundial para acabar con el estigma relacionado con el VIH, con el fin de garantizar que los países alcancen los objetivos 10-10-10 establecidos en la Estrategia mundial contra el SIDA.

AMPLIANDO EL ACCESO AL DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO DEL VIH

En 2021, una cuarta parte de las personas que vivían con VIH no recibían tratamiento. Justo cuando la respuesta al VIH debería haberse acelerado para alcanzar los objetivos de 2025, los avances en algunas áreas se ralentizaron. Entre 2020 y 2021, el número total de personas que reciben tratamiento antirretroviral aumentó en 1,5 millones, el incremento más pequeño desde 2009. El costo humano de esta situación es enorme. En 2021, 650 000 personas murieron por causas relacionadas con el sida, en gran medida evitables.

Las coinfecciones como la tuberculosis, la hepatitis viral y las infecciones de transmisión sexual siguen afectando desproporcionadamente a nuestras comunidades. La tuberculosis sigue siendo la principal causa de muerte entre las personas que viven con VIH, y las mujeres que viven con VIH tienen un 6% más de probabilidades de desarrollar cáncer de cuello uterino.

Los actuales servicios de VIH no llegan a algunas poblaciones marginadas. El enfoque de "un modelo único para todos" sencillamente no funciona. Ahora mismo, el acceso a los diagnósticos y tratamientos más avanzados varía en función de una larga lista de factores, como dónde vivimos, nuestro nivel de riqueza, nuestra capacidad de leer, etcétera.

La respuesta al VIH sigue sin beneficiar a los niños: en 2021 solo representaban el 4% del número total de personas que vivían con VIH, pero representaban el 15% de las muertes relacionadas con el sida. En 2021, se calcula que 800 000 niños que viven con VIH en todo el mundo seguían sin recibir tratamiento contra el VIH.



Estamos ampliando nuestros esfuerzos para reducir las desigualdades y eliminar las barreras que impiden a todos acceder a los servicios médicos y llevar una vida sana. Estamos trabajando con nuestras redes mundiales hermanas y otros socios para mantener el compromiso político con la Alianza Mundial para Acabar con el Sida en los Niños para 2030 y garantizar que los niños dejen de ser olvidados por la respuesta al VIH. En estrecha colaboración con la Comunidad Internacional de Mujeres (ICW por sus siglas en inglés), participamos en la iniciativa de triple eliminación de la OMS y apoyamos a los países para poner fin a la transmisión vertical del VIH, la hepatitis B y la sífilis de una manera que promueva los derechos de las mujeres y las involucre en la toma de decisiones.



GESTIÓN DEL VIH DURANTE EMERGENCIAS Y CRISIS

Cada vez nos ocupamos más del impacto de otras crisis como el COVID-19, el cambio climático y los conflictos sobre las personas que viven con VIH y las poblaciones clave y vulnerables. A medida que aumenta la migración y se sobrecargan los sistemas de salud, observamos una mayor vulnerabilidad al VIH y peores resultados de salud, especialmente para las mujeres y las poblaciones clave. La falta de protección social para las personas que viven con VIH y otras poblaciones clave, unida a la discriminación en el mercado laboral, tiene un impacto directo en el acceso a las pruebas y el tratamiento, una nutrición adecuada, la educación, el empleo y la vivienda.

Queremos aumentar la sensibilización sobre las necesidades de las personas que viven con VIH en las respuestas humanitarias y las situaciones de migración y desplazamiento, y compartir nuestro aprendizaje y experiencia en todas las regiones y con los socios.

INVERTIR EN NUESTRO MOVIMIENTO

A pesar del reconocimiento generalizado del valor de las respuestas lideradas por la comunidad, las organizaciones comunitarias de todo el mundo tienen dificultades. La financiación que reciben es a menudo inadecuada, se basa en proyectos y viene acompañada de grandes expectativas. Muchos gobiernos aún no han puesto en marcha mecanismos de contratación social y algunos tienen políticas que dificultan a las organizaciones comunitarias registrarse, operar o buscar fondos de donantes. Sin embargo, estas organizaciones comunitarias siguen cumpliendo su misión de garantizar la salud y los derechos.

Seguiremos abogando por una financiación y un apoyo político adecuados para las redes y asociaciones nacionales de personas que viven con VIH, de modo que puedan contribuir, más allá del VIH, a la preparación ante la pandemia y a otras prioridades sociales y medioambientales. Estamos aumentando nuestra propia capacidad e infraestructura para actuar como intermediarios en la concesión de fondos y aprendiendo a ser donantes participativos.



QUIENES SOMOS



La GNP+ es una red mundial de personas que viven con VIH, dirigida por personas que viven con VIH. Representamos y servimos a todas las personas que viven con VIH. Nos comprometemos a representar las necesidades y prioridades de quienes estamos desatendidos, marginados o excluidos de los servicios médicos y de otro tipo, y a quienes se les impide participar en las decisiones que afectan a sus vidas.

Trabajamos con una amplia gama de redes y organizaciones locales, nacionales y regionales de personas que viven con VIH para llegar a individuos y comunidades. Algunas se organizan como grupos de jóvenes o de mujeres, otras como periodistas o artistas. Algunas se centran más en la prestación directa de servicios y otras en la promoción de cambios políticos.

Juntos formamos parte de un poderoso movimiento mundial que defiende y promueve los derechos de las personas que viven con VIH y de las poblaciones clave y vulnerables. Utilizando el poder de la investigación dirigida por la comunidad y la promoción basada en pruebas, mejoramos los resultados para las personas que viven con VIH. Fortalecemos la respuesta mundial al VIH amplificando las perspectivas, la experiencia y la información de diversas comunidades de personas que viven con VIH. Trabajamos con redes nacionales y regionales para que los gobiernos y los líderes mundiales cumplan sus compromisos y mejoren el acceso a servicios de calidad de prevención, tratamiento, atención y apoyo relacionados con el VIH.

SOMOS LÍDERES



Nos basamos en nuestra creencia de que las personas que vivimos con VIH somos expertos en nuestras propias vidas. Somos líderes audaces y eficaces de la respuesta al VIH en nuestras comunidades y a escala nacional y mundial. Nos guiamos por un enfoque basado en los derechos, que promueve la autodeterminación y la plena participación en las decisiones que afectan a nuestras vidas.



NUESTRA VISIÓN



- + Un mundo en el que cada persona viviendo con VIH goza del derecho a una vida digna y saludable, libre del estigma y la discriminación.

NUESTRA MISIÓN



- + Proveer liderazgo mundial y abogamos por la mejora de la calidad de vida de todas las personas que viven con VIH.

NUESTROS VALORES



- + Fomentamos activamente la participación y el liderazgo de las personas que viven con VIH en toda la respuesta al VIH.
- + Somos liderados por la comunidad y nos guiamos por los derechos y las realidades de las personas que viven con VIH.
- + Rendimos cuentas a las comunidades de personas que viven con VIH a las que servimos y somos transparentes en la forma en que gastamos el dinero y tomamos decisiones.
- + Somos inclusivos y abrazamos y defendemos la diversidad.
- + Reconocemos que los problemas que nos afectan como personas que viven con VIH a menudo se entrecruzan con otros aspectos de nuestras identidades y nuestro diferente acceso al poder y a los recursos.



LA FORMA EN QUE TRABAJAMOS

INVESTIGACIÓN LIDERADA POR LA COMUNIDAD:

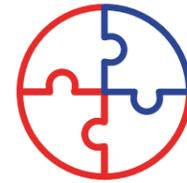
Nos enorgullecemos de ser líderes en la promoción y facilitación de la investigación dirigida por la comunidad que informa y da forma a la respuesta al VIH a nivel nacional y mundial. Formamos a personas que viven con VIH en la recopilación de aprendizajes y datos cruciales a partir de nuestra experiencia vivida. La investigación ayuda a supervisar la eficacia, calidad y accesibilidad de los servicios relacionados con el VIH tal y como los viven las personas que viven con el virus. Las comunidades utilizan los resultados para promover mejoras en las leyes y políticas, actitudes y prácticas.



PROMOCIÓN DE DERECHOS MUNDIAL:



Utilizamos el poder de las pruebas y las perspectivas recogidas en comunidades y países para influir en las decisiones mundiales sobre nuestra salud y nuestros derechos humanos. A lo largo de los años, hemos establecido alianzas sólidas con organizaciones de la salud mundial, los derechos humanos y la filantropía, y trabajamos con ellas para reforzar la respuesta mundial al VIH. Colaboramos estrechamente con ONUSIDA y la OMS para garantizar que la voz de las personas que viven con VIH se refleje a la hora de establecer objetivos mundiales y desarrollar directrices. Permitimos que las personas que viven con VIH reclamen plenamente su espacio en los procesos de concesión de subvenciones del Fondo Mundial y el Plan Presidencial de Emergencia Para el Alivio del SIDA (PEPFAR por sus siglas en inglés) para establecer las prioridades nacionales de los fondos y ayudar a ejecutar y supervisar los programas. Utilizamos lo aprendido de la respuesta al VIH para contribuir a la formulación de políticas de salud mundiales más amplias.



CONVOCAR Y FACILITAR:

Nos esforzamos por actuar como convocantes eficaces para las comunidades de personas que viven con VIH, reuniendo diferentes perspectivas y coordinando a nivel regional e internacional. Nuestra fuerte y consolidada cultura de colaboración nos ayuda a facilitar el diálogo y crear alianzas entre redes de personas que viven con VIH, asociados en la respuesta al VIH, redes de poblaciones clave y responsables de la toma de decisiones.

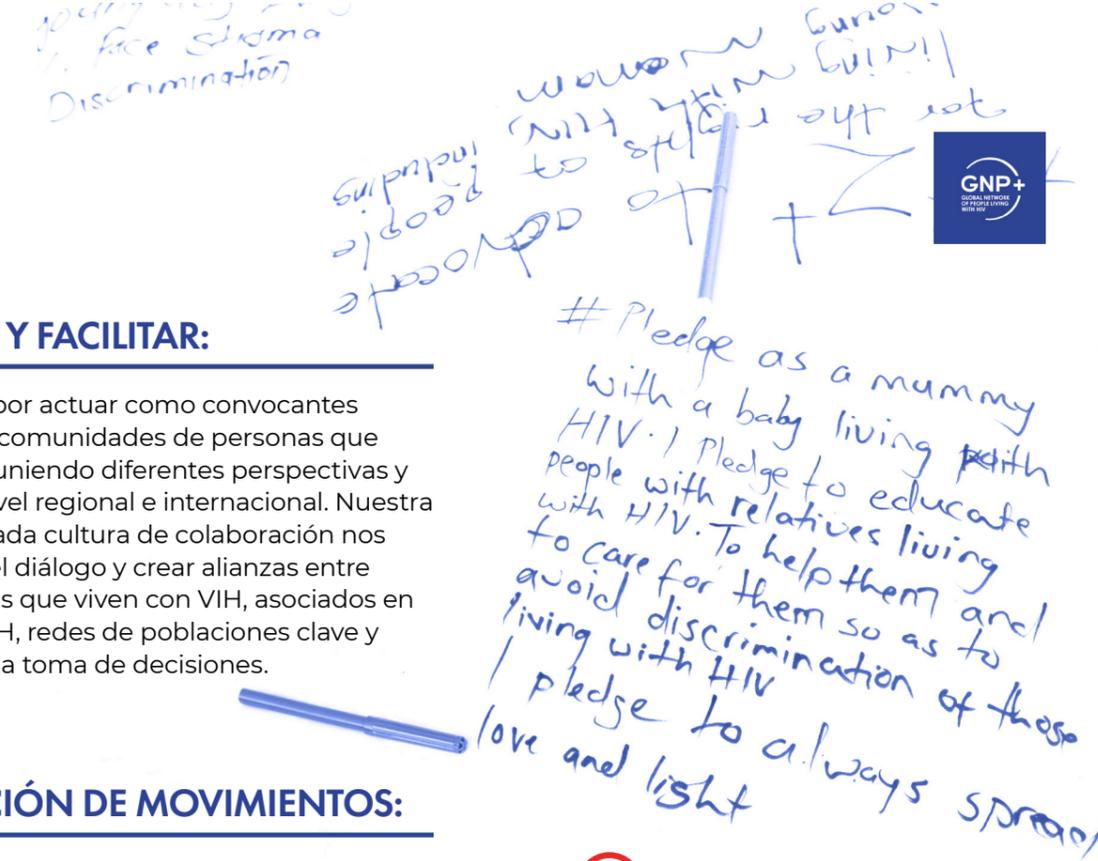
CONSTRUCCIÓN DE MOVIMIENTOS:

Invertimos fondos y compartimos nuestros conocimientos y experiencia para fortalecer las redes y los líderes que conforman el movimiento de personas que viven con VIH. Nos comprometemos con los jóvenes que viven con VIH y apoyamos el desarrollo del liderazgo juvenil. Desarrollamos herramientas y recursos de investigación y promoción que compartimos con otros. Orientamos a las organizaciones nacionales y regionales sobre financiación y gestión financiera. Movilizamos recursos y canalizamos fondos hacia organizaciones comunitarias y nos esforzamos por mejorar la sostenibilidad de nuestro movimiento. Estamos aprendiendo a hacer que el proceso sea participativo para que las comunidades puedan decidir a qué y a quién financiar.



INNOVACIÓN DIGITAL DIRIGIDA POR LA COMUNIDAD:

Reconocemos la creciente influencia de las tecnologías de salud digitales y las diferencias en el acceso y el impacto para las diversas comunidades de personas que viven con VIH. Involucramos a las comunidades en la investigación para comprender mejor los beneficios de las tecnologías digitales, como la mejora del acceso a la atención y a la información sanitaria, así como las brechas y los riesgos, como la privacidad, la exclusión y la desinformación. Utilizamos estos conocimientos para empoderar a las comunidades de personas que viven con VIH a través de la alfabetización digital y fortalecer nuestra capacidad colectiva para participar y abogar por tecnologías digitales de salud seguras, eficaces e innovadoras.



NUESTRAS PRIORIDADES ESTRATÉGICAS

OBJETIVO 1 GOZAR DE NUESTROS DERECHOS Y LIBERTADES

Todas las personas que viven con VIH, las poblaciones clave y vulnerables, puedan disfrutar cada vez más de sus derechos y llevar una vida libre del estigma o la criminalización relacionados con el VIH y con otros factores.



El cambio que queremos ver:

- 1.1 Las leyes y políticas que criminalizan, discriminan o fomentan el estigma contra las personas que viven con VIH y las poblaciones clave y vulnerables son progresivamente cuestionadas, mitigadas y derogadas.
- 1.2 Las narrativas dañinas sobre las personas que viven con VIH, poblaciones clave y vulnerables en la política, los medios de comunicación y la sociedad en general son contrarrestadas y reducidas.
- 1.3 Las personas que viven con VIH son cada vez más capaces de acceder a la educación, la formación y el empleo sin prejuicio o discriminación.
- 1.4 Las personas que viven con VIH, especialmente aquellas que experimentan altos niveles de discriminación y marginación conocen sus derechos y se sienten empoderados y apoyados para acceder a la justicia.

Los enfoques que adoptaremos:

- + Hacer campaña por la despenalización de la transmisión del VIH, la exposición y la no revelación, el consumo de drogas, el trabajo sexual y las relaciones entre personas del mismo sexo.
- + Abogar por mejorar las leyes, políticas y normas sociales y de género para proteger los derechos de las personas que viven con VIH y permitirles vivir libres de estigma y discriminación.
- + Capacitación, apoyo y empoderamiento de las comunidades de personas que viven con VIH para que lleven a cabo investigaciones y utilicen los datos que recopilan para abogar por la mejora de leyes, políticas y prácticas.
- + Facilitar espacios seguros y de empoderamiento para que las diferentes comunidades de personas que viven con VIH se apoyen mutuamente y compartan experiencias, habilidades y aprendizaje.
- + Participar en iniciativas mundiales y regionales que reúnan a comunidades, responsables políticos y otras partes interesadas para crear mejores normas y entornos jurídicos y políticos que promuevan los derechos humanos y la igualdad de género.
- + Crear capacidad para garantizar que las personas que viven con VIH participen y dirijan la investigación y la defensa de la salud digital, promoviendo el acceso y garantizando los derechos.



OBJETIVO

2 GOZAR DE NUESTRA SALUD Y BIENESTAR

Todas las personas que viven con VIH tienen acceso a tratamientos de calidad para el VIH y otros servicios médicos para permitirles disfrutar de su derecho a la salud y el bienestar.



El cambio que queremos ver:

- 2.1 Hay una inversión constante y en aumento en opciones de prevención y tratamiento del VIH de alta calidad y centradas en la persona.
- 2.2 Los principales obstáculos y desigualdades que repercuten en los resultados médicos, sobre todo para los más marginados, se comprenden y se abordan cada vez más para permitir la realización progresiva de los derechos de salud y otros derechos socioeconómicos.
- 2.3 Las personas que viven con VIH tienen acceso a información de calidad, educación y apoyo permitiéndoles tomar decisiones sobre su salud.
- 2.4 Las personas que viven con VIH tienen acceso a servicios de salud de calidad, competentes e integrados, incluyendo para coinfecciones, salud mental y salud y derechos sexuales y reproductivos.
- 2.5 Se refuerza la regulación internacional y nacional de la industria farmacéutica, para garantizar un acceso equitativo y asequible a los diagnósticos y medicamentos más eficaces.

Los enfoques que adoptaremos:

- + Hacer campaña por servicios de salud y VIH de calidad (incluyendo la salud mental, la salud y los derechos sexuales y reproductivos, la tuberculosis y la hepatitis) que respondan a las necesidades de las distintas comunidades de personas que viven con VIH.
- + Promover la alfabetización sobre tratamientos para capacitar a las comunidades con los últimos avances científicos, como I=I (Indetectable = Intransmisible), y permitirles tomar decisiones sobre su salud y mejorar su bienestar.
- + Apoyar a las comunidades de personas que viven con VIH para que participen e influyan en la toma de decisiones a nivel nacional y mundial con el fin de garantizar que las intervenciones y los servicios sanitarios sean accesibles para todos, de alta calidad y se presten con respeto y dignidad.
- + Abogar por enfoques centrados en la persona y dirigidos por la comunidad para garantizar que los programas lleguen a las comunidades más marginadas y satisfagan las necesidades diversas y cambiantes de las personas.
- + Fomentar la supervisión comunitaria de la prestación de servicios para mejorar la calidad de los programas.

OBJETIVO

3

UN MOVIMIENTO FUERTE CONTRA EL VIH (I)

Las comunidades de personas que viven con VIH, las poblaciones clave y vulnerables tienen el apoyo constante financiero y político que necesitan para continuar liderando la respuesta al VIH y contribuyendo a otros movimientos.



El cambio que queremos ver:



- 3.1 La respuesta al VIH continúa siendo priorizada y financiada en espacios de toma de decisiones mundiales, regionales y nacionales.
- 3.2 Las organizaciones comunitarias reciben financiación constante y apoyo técnico para garantizar una gobernanza sólida, capacidad operativa, gestión de programas y aptitudes de defensa de derechos que les permitan atender a quienes sufren los mayores niveles de desigualdad, estigma y discriminación.
- 3.3 Los responsables de la toma de decisiones nacionales y mundiales ven el valor y apoyan las estructuras nacionales, regionales y mundiales del movimiento del VIH para que se adapten a las prioridades y el entorno cambiantes, sigan siendo relevantes y contribuyan a objetivos sociales más amplios.

Los enfoques que adoptaremos:



- + Crear continuamente asociaciones con organizaciones y redes de personas que viven con VIH para financiar y apoyar su trabajo y facilitar su participación significativa en los espacios de toma de decisiones.
- + Proporcionar orientación, apoyo técnico y tutoría para reforzar y sostener las organizaciones y redes comunitarias a escala nacional y regional.
- + Colaborar con otros movimientos de poblaciones clave para coordinar nuestras estrategias y profundizar nuestro impacto colectivo.
- + Participar en la política de salud mundial y en los espacios de toma de decisiones y abogar por que los gobiernos, las organizaciones internacionales y los donantes den prioridad y financien el liderazgo comunitario y las estructuras comunitarias.



OBJETIVO

4

UN MOVIMIENTO FUERTE CONTRA EL VIH (II)

La GNP+ es resistente, sostenible y capaz de adaptarse y servir mejor a las comunidades y redes de personas que viven con VIH.



El cambio que queremos ver:



- 4.1 La gobernanza y la eficacia operativa de la GNP+ se refuerzan continuamente para garantizar la resiliencia, la transparencia y una mayor responsabilidad ante las comunidades y las redes de personas que viven con VIH.

Los enfoques que adoptaremos:



- + Revisar nuestras estructuras y procesos de gobernanza para garantizar que seguimos siendo resistentes y verdaderamente representativos y responsables ante nuestras comunidades.
- + Reforzar nuestros procesos, políticas y procedimientos organizativos para garantizar un equipo de personal que funcione bien y reciba apoyo.
- + Movilizar recursos y buscar mecanismos de financiación flexibles para asegurar la estabilidad institucional y la sostenibilidad.



OBJETIVO

5 ACCESO A LA ATENCIÓN DEL VIH EN SITUACIONES DE EMERGENCIA Y CRISIS



Todas las personas que viven con VIH y poblaciones clave y vulnerables pueden acceder a servicios básicos y apoyo durante situaciones de emergencia y crisis.



El cambio que queremos ver:

- 5.1 Los organismos de salud mundial y humanitarios coordinan, priorizan y responden cada vez más a las necesidades de diversas comunidades de personas que viven con VIH y poblaciones clave y vulnerables en las respuestas a emergencias y crisis.
- 5.2 Se desarrollan y aplican intervenciones específicas para abordar el estigma y la discriminación relacionados con el VIH dentro de la respuesta humanitaria, en colaboración con las comunidades de personas que viven con VIH y las poblaciones clave y vulnerables.
- 5.3 Las redes de personas que viven con VIH y las poblaciones clave y vulnerables a nivel nacional, regional y mundial, cuentan con más apoyo y recursos, con una financiación flexible que nos permite responder rápidamente a las necesidades de nuestras comunidades en crisis.



Los enfoques que adoptaremos:

- + Proporcionar apoyo práctico y orientación a las organizaciones y redes comunitarias locales que prestan ayuda sobre el terreno en tiempos de crisis.
- + Abogar por servicios y programas adaptados a migrantes y refugiados, ya sean personas que viven con VIH u otros grupos de población clave, así como por la atención remota del VIH para los nacionales que viven en el extranjero.
- + Documentar el papel de los grupos liderados por la comunidad en la respuesta a las crisis y compartir su aprendizaje e innovación.
- + Trabajar con organizaciones humanitarias para mejorar su entendimiento de las necesidades de las diversas comunidades de personas que viven con VIH y otras poblaciones clave.
- + Pedir una financiación adecuada y flexible para las organizaciones comunitarias de los países que se enfrentan a una emergencia o crisis.



CÓMO APRENDEREMOS Y NOS ADAPTAREMOS



En GNP+ nos comprometemos a que nuestro trabajo tenga un impacto positivo en la vida de las personas a las que representamos y con las que trabajamos. Por eso seguimos estando motivados para supervisar, evaluar y aprender de nuestro trabajo. Seguiremos utilizando los datos de nuestro seguimiento para tomar decisiones informadas sobre nuestras prioridades y nuestra forma de trabajar. Seguiremos estandarizando nuestros sistemas y prácticas y fomentando un entorno en el que podamos aprender y mejorar continuamente.

Como parte de estos compromisos, nos basaremos en nuestros actuales procesos de revisión y reflexión para evaluar cada año los progresos que estamos realizando en la aplicación de esta estrategia. También nos esforzaremos por crear oportunidades para recibir comentarios directos, reforzar nuestra comunicación y ser más responsables ante las redes comunitarias, los donantes y otros socios.

Se articulará un conjunto de indicadores clave de rendimiento para facilitar los procesos de revisión mencionados. Dada la naturaleza de nuestro trabajo y nuestra capacidad, este marco sólo incluirá la información esencial, y el resto de nuestro análisis de impacto se llevará a cabo utilizando métodos más cualitativos, como el mapeo de resultados.

A los dos años de la aplicación, realizaremos una revisión intermedia de los resultados de la estrategia. La revisión nos ayudará a evaluar la pertinencia del plan y a orientar las adaptaciones necesarias para el periodo restante. También utilizaremos estas enseñanzas para participar y contribuir al desarrollo de la próxima Estrategia Mundial contra el SIDA.



DESARROLLANDO NUESTRA ESTRATEGIA

Este plan estratégico reúne ideas y comentarios de 178 partes interesadas. A lo largo de 2022, consultamos a redes de personas que viven con el VIH, redes de poblaciones clave, aliados de la sociedad civil, donantes, organismos de las Naciones Unidas, así como a miembros del personal y de la Junta Directiva mediante encuestas (en 6 idiomas) y entrevistas. El personal y la dirección de la GNP+ reflexionaron sobre el contexto en el que trabajamos, así como sobre dónde y cómo hemos logrado un mayor impacto y en qué debemos mejorar. Escuchamos, aprendimos y sacamos conclusiones de las valiosas opiniones de todos nuestros socios y aliados.

Nuestro plan estratégico refleja las prioridades y perspectivas de las comunidades a las que servimos y la realidad actual de la respuesta al VIH. Sabemos que queda mucho por hacer para abordar los retos históricos de la estigmatización y la desigualdad en el acceso al tratamiento, y seguiremos defendiendo nuestros derechos. También vivimos tiempos de cambio climático, conflictos y pandemias, y nuestro trabajo debe estar al servicio de quienes viven estas crisis.

Sabemos que debemos adaptar nuestra propia organización y reforzar nuestras estructuras para seguir siendo relevantes y valiosos como movimiento mundial. Hemos escuchado el llamado a que nos conectemos mejor entre regiones y colaboremos con socios nuevos y existentes. Nos proponemos reforzar y ampliar nuestras competencias y habilidades y las de nuestras redes homólogas aportando fondos y apoyo. Queremos centrarnos y ser audaces en nuestra defensa y utilizaremos esta nueva estrategia como guía.



AGRADECIMIENTOS

COLABORADORES:

Equipo del GNP+
Junta del GNP+
Red Mundial de Personas que Viven con VIH y Aliados

ESCRITORES:

Dorota Wanat y Catherine Murphy

EDITOR DE TEXTO:

Aditi Sharma

DISEÑADOR:

Anthea Duce

PUBLICADO POR:

Red Mundial de Personas que Viven con VIH (GNP+)

SITIO WEB:

www.gnpplus.net



